

Metal y religión Creer o no creer

Edwin Gabriel Girón Astudillo

Código: 100914021211

Trabajo de grado para optar al título de Maestro en Artes Plásticas
Modalidad Investigación - Creación

Director: ***Magister, José Heiner Calero Cobo***



Universidad del Cauca
Facultad de Artes
Departamento de Artes Plásticas
Popayán, 2023

Nota de aceptación:

El director y los jurados del proyecto de grado; *Metal y religión, creer o no creer*. Elaborado por: *Edwin Gabriel Girón Astudillo*, una vez revisado el escrito final, la representación y aprobado la sustentación del mismo, autorizan al autor para que realice las gestiones administrativas correspondientes a su título profesional.

Director _____

Jurado _____

Jurado _____

Jurado _____

*A mi hermosa Angie, al viejo Wally, a mi
fallecida novia Mely y a mi padre, donde
estén espero verlos de nuevo.*

Dedicatoria

*A mi hermosa bruja Aurora que aun
camina entre los vivos y a mi mamita, por
quienes sonrío a diario.*



Agradecimientos

A mi mamita, a mi hermosa novia Auro, al Ente, a mi hermano lobo, al zoocito, a mi perro AmiVick, a ellos gracias por su apoyo y entender mi particular manera de ver las cosas. A mi asesor el profesor Heiner Calero, a la profesora Adriana Torres, al profesor Guillermo Marín, al profesor Duberney Marín, al profesor Alex Rodríguez, al profesor Luis Mondragón, al profesor Jim Fannkugen, al profesor Eduardo Muñoz, al profesor Carlos Quintero, al profesor Orlando Martínez, al profesor César Alfaró Mosquera, la profesora Mirian Teresa Méndez... a todos ellos por la forma de enseñar y de ser como personas y artistas.

A mis amigos y compañeros, al viejo D Vergara, al maestro Manzano, a mi amigata Aleja Gonzáles, al maestro amimir, a mi hermanito Esteban Dido, al viejo Sulu, a Misifú, Adrián Flor, al maestro Yobere, a Doby Doby, a Mar, y a Laura Dino, a todos ellos por su amistad real, y su ayuda en diferentes etapas de mi carrera, gracias amigos del arte... y gracias a mí mismo por no rendirme.

También a Victoria del bosque, que en poco tiempo se ha ganado mi amistad y entre tumbas literalmente puso un granito de tierra a mi obra.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	11
PRIMERA PARTE	12
<i>Metal y religión un imaginario personal</i>	13
<i>Metal e identidad</i>	14
<i>Cráneos y cruces, mis primeros dibujos</i>	21
<i>Religión católica</i>	23
<i>Nacer crecer y educarse como un católico</i>	23
<i>Entre cráneos y cruces también se me aparece la virgen</i>	24
<i>Alejarse de la iglesia y acercarse al metal</i>	28
<i>Asistir a un toque de metal como una acción ritual</i>	29
<i>Pogueando al ritmo del metal me acerco al performance</i>	29
SEGUNDA PARTE	32
<i>Referentes</i>	33
<i>Accionismo Vienés Herman Nitsch</i>	33
<i>Emil Melmoth</i>	37

TERCERA PARTE	40
<i>Antecedentes propios</i>	41
<i>Es el cuerpo que habla</i>	50
<i>Performance</i>	50
<i>Vestuario y objetos que complementan mi performance</i>	52
CONSIDERACIONES	53
GLOSARIO	54
BIBLIOGRAFÍA	55
MAPA DE MONTAJE	56
MONTAJE DE OBRA EN SALA CONTEMPORÁNEA	57

Edwin Gabriel Girón Astudillo



Introducción



El presente texto es un breve recorrido por aspectos muy puntuales que han formado y deformado algunas de mis creencias, en consecuencia paseo por varios escenarios cuyos tintes religiosos matizados por la subcultura del metal, guían la estructura de la primera parte del texto, valiéndose de pequeños rasgos anecdóticos que han permeado mis experiencias de vida.

Ahora bien en la segunda parte resulta de suma importancia abordar dos referentes artísticos que me han servido para visualizar aspectos de mi obra teniendo en cuenta que las experiencias individuales de un artista u otro pueden llegar a tocarse en ciertas instancias. En primer lugar indago en el Accionismo Vienés y en el encuentro a Herman Nietzsche como un artista que al igual que yo también toca el tema religioso y lo lleva al performance, pero respondiendo a otras cuestiones y motivaciones diferentes a las mías. Mi otro referente es Emil Melmoth, mi interés en su obra es desde lo visual y en algunos significados que da a elementos de sus esculturas y me hace pensar en mis dibujos y en como los llevo fuera del papel.

En la tercera parte hago un reencuentro con mi proceso en la academia, concentrando mi atención en los énfasis al final de la carrera, en esta mirada a mi trabajo hago nuevos hallazgos que en un primer momento pasé por alto. Retomo mis pasos artísticos y de proceso, haciendo unos descansos donde empiezo a ver al performance como parte fundamental de mi obra, y finalizo comentando como se va conformando mi obra final.

Primera parte



Metal y religión un imaginario personal

Este trabajo de investigación/creación plantea una contraposición de elementos simbólicos del género musical conocido como metal y elementos de la religión católica que a su vez dan como resultado un imaginario personal que condensa ambos mundos. Es importante para mí indagar en los procesos a través de los cuales llego a estos imaginarios, pues observando mi obra cuestiono mis creencias religiosas y me reconozco como un sujeto que busca creer o no en algo que está más allá de mi entendimiento. Estas creencias son parte fundamental de la identidad individual y de cómo el sujeto se identifica dentro de un grupo, en este mi caso particular la tribu urbana de los metaleros.

En este orden de ideas esta contraposición de la que hablo, evidencia los entornos simbólicos en los que estoy inmerso desde que apenas al nacer se me bautiza como católico, y a medida que voy creciendo el metal me arrulla. Menciono lo anterior porque me parece relevante en la medida en que con el pasar del tiempo esta situación se vuelve una confrontación interna entre creer o no, y si la idea es creer en algo ¿de qué lado estoy? siendo algo dramático “del lado del bien o del mal”.

Ahora bien para la construcción de este texto me baso en pequeños relatos anecdóticos que muestran un breve repaso de mi niñez y adolescencia enmarcadas por la religión y el metal, estos relatos están sustentados por notas y referencias temáticas que acompañan las indagaciones que hago de manera autorreferencial y ayudan a sustentar mi propuesta plástica.

Además hago un repaso por obras, artistas y movimientos artísticos en los que encuentro puntos en común con mi trabajo y que además de servir como un referente técnico o conceptual, me permiten expandir en gran medida los puntos de vista propios de mi obra.

Metal e identidad

El vestuario, la música, el acceso a ciertos objetos emblemáticos, constituyen hoy una de las más importantes mediaciones para la construcción identitaria de los jóvenes, que se ofertan no solo como marcas visibles de ciertas descripciones sino, fundamentalmente, como lo que los publicistas llaman con un gran sentido “un concepto”. Un modo de entender el mundo y un mundo para cada “estilo”, en la tensión identificación-diferenciación. (Reguillo, 2007, p. 27)

Esa tensión que menciona la autora entre identificarse y diferenciarse, me interesa principalmente para comenzar a comprender por qué la atracción a la cultura del metal. Una posible respuesta puede ser el querer pertenecer a algo más grande que uno mismo, y sentirse aceptado en algo diferente a lo que ofrece la sociedad dominante.

Siendo niño las caratulas de heavy metal, que tenían mis hermanos, me atrajeron, en especial la del álbum Mayhemic Destruction de la agrupación australiana de trash metal Mortal Sin, imagen que dibujo recurrentemente, otra imagen que pinto o dibujo es la del Libro Infernal del autor Jonás Sufurino, este libro estuvo por un tiempo en mi casa a modo de préstamo a uno de mis hermanos, en él se relatan prácticas y fórmulas mágicas para hacer hechizos y encantamientos

(*imagenes1 y 2*). En estas imágenes predominan cráneos, demonios, cruces, pentagramas etc.

Otro aspecto que me interesa es la puesta en escena de las agrupaciones de Black metal a la hora de estar en el escenario. Telones de fondo con el logo de la banda, velas, cráneos y el atuendo de los integrantes, que personalizan las chaquetas con parches de agrupaciones, taches, cadenas y otros elementos. Además del corpse paint facial (*imagen 3*) que completa la imagen de este género del metal, y que hacen de estos conciertos verdaderos montajes escénicos que crean una atmosfera ritualista, donde los músicos se muestran como demonios que ofrecen este show ritual y musical y el público sus “fieles” seguidores(*imagen 4*).



*Imagen 1, portada del álbum Mayhemic Destruction de la agrupación Mortal Sin
[Imagen] Recuperada de <http://disconnectself.blogspot.com/>*

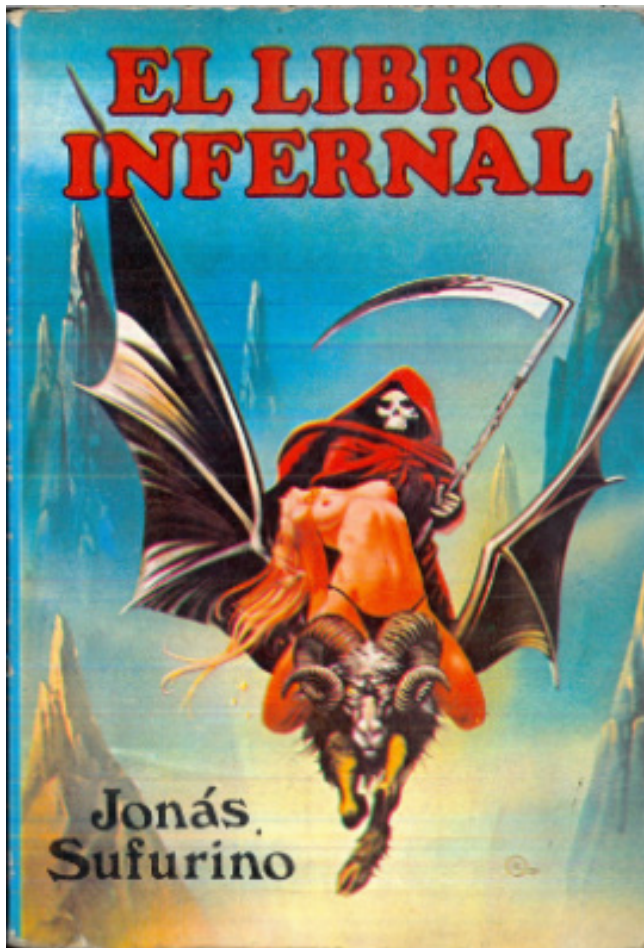


Imagen 3, corpse paint, pintura facial que sugiere estar muerto o ser un demonio

[Imagen] Recuperada de <https://www.wearethepit.com>

Imágenes 2, portada del libro El Libro Infernal del autor Jonás Sufurino

[Imagen] Recuperada de books.google.com.co/books/about/El_libro_infernal



Imagen 4, concierto de la banda de black metal Gorgoroth.
[Imagen] Recuperada de <https://metalbandslist.blogspot.com>

De este modo cabe resaltar que el género musical del metal siempre ha estado presente en mi familia y en mi vida, pues desde que tengo memoria mis tres hermanos lo han escuchado, y coleccionado álbumes, cds, afiches, revistas y objetos referentes a este género han llenado por años enteros paredes y repisas en sus habitaciones. También su vestuario los identifica como metaleros, y en paredes y cuadernos recuerdo haber visto dibujos de mis hermanos donde veía demonios, cráneos, cruces, monstruos y lettering copiados de toda esa gráfica que aparece en los álbumes y camisetas del metalero. Recuerdo escucharlos hablar con emoción sobre la película Rodrigo D donde la banda sonora el metal y el punk nacionales son protagonistas. De hecho mis hermanos son conocidos como los “KISS”, que es una legendaria banda de metal y hard rock norteamericana, caracterizada por su vestuario extravagante y su maquillaje facial y a mí siempre me decían el hermanito menor de los KISS (*imágenes 5 y 6*).



*Imagen 5, arriba, banda de hard rock KISS
[Imagen] Recuperada de www.latercera.com*



Imagen 6, fotografía de mis hermanos, primos y amigos años 80

Fuente: propia

Es así como voy creciendo en un entorno donde vestir de negro, escuchar metal y llevar el cabello largo y con ello también ver la vida de una manera particular, hacen parte de mi ambiente diario y a pesar de comentarios y miradas que juzgan, entiendo que mi realidad no es la del otro que mira desde afuera y más aún en una ciudad donde en cada esquina hay una iglesia con su poder hegemónico y el repicar de las campanas a lo lejos se confunde con el sonido de las guitarras y baterías en algún ensayadero donde bandas locales se reúnen a tocar metal y al caminar las siluetas del metalero vestido de negro con sus tacheras y parches contrastan con el blanco vacío de las paredes de la ciudad blanca. *(Imágenes 7 y 8)*

Destaco estos aspectos porque en ellos es donde comienzan a aparecer esos elementos que más adelante sentarán las bases de mi obra y mi puesta en escena. En estas mismas palabras que voy redactando en el texto, reconozco un cierto rechazo a esa ciudad blanca que caracteriza a Popayán y pienso aún más en por qué busco algo que me aparte de ese imaginario de pulcritud y blancura que no veo ni entiendo.



Imágenes 7 y 8

arriba, Iglesia de Belén,

***[Imagen] Recuperada de [google.com/search?q=iglesias+popayan](https://www.google.com/search?q=iglesias+popayan)
abajo, Chainsawkiller banda de black metal de Popayán [Imagen] Recuperada de https://www.spirit-of-metal.com/es/band/Chainsaw_Killer***

Cráneos y cruces, mis primeros dibujos

Teniendo en cuenta que el dibujo es una forma de lenguaje o de expresión del ser humano en el que se plasma muchas veces su historia personal, sus recuerdos, miedos y sueños, me permito resaltar la bella forma en que mi padre, al explicarme como hacer algo, lo hacía con un esquema dibujado a lápiz sobre un papel y mi mamá siempre me compraba blocks y lápices para que me entretuviera dibujando y me pedía le ayudara a hacer los adornos de la casa con elementos reciclados y recortes de revistas. En consecuencia el dibujo para mí siempre fue una actividad placentera, de ahí que recuerde lo mucho que disfrutaba recostarme al lado de alguno de mis hermanos y observarlos mientras ellos dibujaban (*imagen 9*). Así que al pasar los años el acto de dibujar nunca desapareció, por el contrario tomó más fuerza y se



Imagen 9, dibujos de mi hermano mayor Javier
Imagen fuente propia

volvió parte de mi cotidianidad y mi alegría. Los primeros dibujos que tengo en mi mente son las imágenes que copiaba de las caratulas de los álbumes de metal y las camisetas de mis hermanos o de sus propios dibujos. Así mis libretas de dibujo se llenaban con letras estilo gótico o inglés antiguo modificado para verse más agresivas, (*imagen 10*) el elemento más recurrente en mis dibujos eran los cráneos y las cruces.



Imagen 10, Derecha letras dibujadas por mi hermano, izquierda letras dibujadas por mí para un logotipo de una banda de black metal local
Imágenes fuente propia



Al igual que en la religión católica hay una ritualidad, en el ambiente de la música metal también lo hay. En ambas hay simbologías e imágenes donde se adoran diferentes deidades. En especial en el género del black metal, hay una filosofía muy profunda, por ejemplo en las letras de las canciones, tocan temas de todo tipo pero mayormente el culto a satán y un repudio total a la cristiandad. Por su parte en el black metal europeo se retoman las mitologías originarias de cada región y se ve a la cristiandad como una religión que entró a acabar con las antiguas y propias creencias. Esta posición frente a la religión me interesa porque es lo mismo que sucedió en América con la llegada de los españoles. Sin embargo en Noruega principalmente este fenómeno divide un poco a la ciudad ya que una parte de ella está de acuerdo con la quema de iglesias cristianas por parte de algunos grupos de black metal que buscan “restaurar o vengar” la imposición de iglesias cristianas sobre antiguos templos paganos y la otra parte que no comparte estos actos. Esta situación en particular me hace pensar por un momento como esa contraposición de lo sagrado y lo profano no solo me toca a mí como individuo, sino que también se extiende a lugares determinados generando una problemática en la cuestión de territorialidad y creencias.

Religión católica

Nacer, crecer y educarse como un católico

“Cuando uno pasa por la iglesia se tiene que echar la bendición”, siendo yo aún muy niño recuerdo a mi papá decirme eso al pasar frente a la Iglesia de San Agustín, al mismo tiempo que él se persignaba.

Entre todos los grupos humanos, la familia desempeña un papel primordial en la transmisión de la cultura. También otros grupos contribuyen a las tradiciones espirituales, el mantenimiento de los ritos y de las costumbres, a la conservación de las técnicas y el patrimonio; sin embargo, la familia predomina en la educación inicial, la represión de los instintos, la adquisición a la que justificadamente se designa como materna. De ese modo gobierna los procesos fundamentales del desarrollo psíquico, la organización de las emociones de acuerdo con tipos condicionados por el ambiente que constituye. (Lacan, 1978, p16)

Ahora bien, mis papás son católicos y siempre me inculcaron el tener en cuenta la bendición del Señor para todas las actividades que fuera a desarrollar, salir de casa y pedir la bendición, enfrentar una dificultad y orar para salir salvo y agradecer los favores recibidos. El tener presente y de manera constante la figura de Dios en mi vida cotidiana como una presencia visible / invisible con la que se nace y nunca se debe poner en duda.

En este sentido es válido mencionar que mi formación escolar de primaria y bachillerato fue en el Instituto Don Bosco un colegio católico donde a diario se celebraba la misa y las diferentes fiestas religiosas del catolicismo. Al salir del colegio traté de ir a las iglesias con el fin de poder seguir asistiendo a la misa y otros actos religiosos que comencé a extrañar. Esa sensación de querer continuar asistiendo a estos eventos puede leerse como resultado del adoctrinamiento que ofrece la educación religiosa y que influye claramente en mis rutinas y creencias, entendiendo el ámbito familiar católico y el fenómeno cultural del metal presente en mi vida como referentes primarios de mi visión del mundo. Así, se genera un profundo pensar constante en estos aspectos como ejes de formación que de alguna manera moldean significativamente mis conductas, creencias y en un cierto sentido, un estilo de vida que se verá reflejado posteriormente en mi obra.

Entre cráneos y cruces se me aparece la virgen

Cuando no había nada nuevo que dibujar en las carátulas de discos o camisetas de mis hermanos, pedía prestados a mi mamá dos cuadros con tema religioso católico que tenía colgados en su habitación, uno es la imagen del sagrado corazón y otra la imagen de la virgen Maria. En especial estas dos imágenes las dibujaba recurrentemente. (*Imagen 11*)

*Imagen 11, cuadros en la habitación de mis padres,
(Página siguiente) Imágenes fuente propia*



De este modo cabe destacar que si bien la religión aparece como un fenómeno socio cultural en el que se puede decir imperan los significados y la acérrima búsqueda de un orden, con el fin de proporcionar al ser humano un sentido del propio ser involucrado en una colectividad; de ahí el aglutinamiento de grupos humanos entorno a rituales, tótems y mitos que adquieren la función de símbolos que pretenden en gran medida explicar y manifestar la naturaleza física de las cosas que no se entienden en la dimensión humana.

En este sentido preguntarse por el fenómeno religioso se ha hecho necesario para comprender y evidenciar las múltiples formas en que una sociedad puede configurar todos sus sentidos, su historia y sus distintivos roles, por ello creamos o no en lo sagrado y en lo profano, la religión y sus referentes así como sus repercusiones, se convierten desde mi punto de vista en un eje universal que trastoca sin lugar a duda mi historia particular, bien dice Cassirer que

“ A un individuo no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida” (Cassirer, 1968, P 26).

Es decir que como individuo que forma parte de una sociedad heterogénea y desbordada en su propio mal, estoy inmerso en el universo de la religión y en cada uno de sus símbolos, pero a partir de eso puedo, desde mi individualidad, crear una realidad donde resurjo como sujeto reinterpretando mi propia vida que ha sufrido el impacto de ese universo simbólico religioso. En palabras de Cassirer

“el hombre no solo vive en una realidad más amplia sino, por decirlo así, en una nueva dimensión de la realidad” (Cassirer, 1968, P 26)

En este orden de ideas ya no estaría tratándose de la religión y el metal como están instauradas por los procesos históricos y sociales, sino que se trata de mi experiencia particular frente a ellos como dice Cassirer

“el individuo en lugar de tratar con las cosas mismas, en cierto sentido conversa constantemente consigo mismo” (Cassirer, 1968, P. 26).

Es decir que busco reinventar algunos arquetipos generales de la religión católica y el metal para contraponerlos y el arte es el medio por el que puedo llegar a este fin. Conuerdo con Cassirer cuando afirma que

“lo que perturba y alarma al hombre no son las cosas sino sus opiniones y figuraciones sobre las cosas” (Cassirer, 1968, P 27).

Ahora bien, es en este punto donde el símbolo como concepto de mi acto entra a desempeñar un papel primordial, por su parte Geertz afirma respecto al símbolo que “se usa el termino para designar cualquier objeto, acto, hecho, cualidad o relación que sirva, como vehículo de una concepción es el

“significado” del símbolo” (Geertz, 1973, P. 89)

Es decir que el símbolo en tanto que vehículo tiene una movilidad en su significado, el símbolo aglutina gente como bien lo hace la religión y el metal y como lo hace mi acto de performance si de lo que se trata es de crear con el un nuevo y propio referente de religión individual, por ello es importante traer al juego el interaccionismo simbólico, en donde el valor de las cosas u objetos se da a partir del individuo que está participando de ese símbolo o sea que con el individuo el símbolo en su funcionalidad está activo. No tendría sentido en mi acto solo los taches, las plumas, los clavos, los cráneos y demás elementos si de por medio no está mi intervención en ellos y la forma especial en que yo los dispongo, porque es importante mi valor como actor en el entorno simbólico que creo con mi acto. En palabras de Geertz

“todos estos símbolos o por lo menos elementos simbólicos porque son formulaciones tangibles de ideas, abstracciones de la experiencia fijadas en formas perceptibles, representaciones concretas de ideas, de actitudes, de juicios, de anhelos o de creencias” (Geertz 1973, P. 89)

En consecuencia el símbolo tiene que ver con la representación y en este mi caso particular se encuentra vinculada al sentido que he otorgado a figuras sagradas como una imagen religiosa modificada, una corona de espinas o una cruz, con el fin de evidenciar algo más profundo de ellos mismos y de mí.

Alejarse de la iglesia y acercarse al metal

Recuerdo en una ocasión en que un sacerdote me regañó por ir a comulgar con una camiseta que tenía estampado un cráneo y me negó la ostia, me dijo algo así “*esa no es ropa para venir a la iglesia*”

Rescato de mis recuerdos este suceso porque a partir de allí, cambia en algo mi apreciación hacia los rituales católicos, y también comienzo ya no solo a oír sino a escuchar activamente el género del metal y sentirme identificado con algunas de sus letras, a continuación anexo la letra de una canción que ilustra de alguna forma lo que digo.

Canción: **Sé tú mismo**

Banda: **Neurosis**

*Te crees libre pero vives atado
Tu vida llena de falsos profetas
De falsas leyes que otros te han impuesto
De una iglesia que nos oculta la verdad*

*Te crees autentico pero eres copia
Y en ausencia de lo original
Lo que ayer amabas, hoy odias
Contradicción es en realidad tu vida*

*Vas de la mano con la moda
Peor que un barco a la deriva
Incapaz de pensar por ti mismo
Te has convertido en bufón de la vida*

*Se tú mismo
Sálvate del abismo
Se tú mismo
Y aunque ser uno mismo tiene precio
Más vale que mueras por tus ideas
Se tú mismo
Sálvate del abismo
Se tú mismo*

*Sin olvidar lealtad con el maestro
Que algún día nos enseñó
Y antes que tu boca hable por si misma
Tus oídos habrán aprendido a escuchar
Y antes que tus oídos aprendan a escuchar
Las puertas de tu alma abrirse de par en par*

Asistir a un toque de metal como una acción ritual

¿Por qué lavarse los dientes no es considerado una obra de arte? Para los artistas Fluxus cada acto, cada momento y cada espacio, ofrecen la posibilidad de serlo. El célebre movimiento artístico de los años sesenta adoptó esa palabra porque significa “fluir” y propuso no llevar el arte a la vida cotidiana, sino convertir la vida cotidiana en arte. (Díaz, 2016)

Hago referencia al movimiento Fluxus, porque concuerdo en que mi acción cotidiana de poguear al ritmo del metal, es una acción poderosa que realizo y que está cargada de elementos muy significativos para mi vida y mi integración en un entorno como lo es un toque de metal. Busco llevar esta acción a otro escenario porque para mí es importante enseñar una parte de ese mundo ajeno para muchas de las personas con las que comparto a menudo.

Pogueando al ritmo del metal me acerco al performance

Ahora bien el eje temático del tercer semestre en la carrera de artes es el cuerpo, en la asignatura de escultura se proponen ejercicios donde el cuerpo sea protagonista, acciones cotidianas como comer algo, hacer ejercicio, peinarse, o estar en una pose estática por cierto tiempo y otras similares.

*Si buscas conocimiento y la verdad
Renuncia al ego y a la palabra yo
Mira hacia adentro, no hacia afuera
Porque tus ojos podrán
Engañar a tu corazón*

*La vida es un suspiro
No dejes que el materialismo
Te coja la delantera
No desapares tu alma
Porque cuando finalmente ella despierte
Te enseñará el camino para ser tú mismo*

Es en este periodo donde pienso qué acción propongo para la clase y viene a mi mente una acción que realizo regularmente en mi hogar al escuchar música, o en un toque de metal y que cuando la realizo en un lugar público mientras comparto la música y algunas cervezas con mis amigos llama la atención de las personas que no están cercanas con el metal, esta acción es el poguear al ritmo de la música. Pienso en esta acción porque deseaba llevar algo que me parece muy particular y divertido para mí a un espacio diferente a donde lo hago normalmente y es este mi primer acercamiento a la acción de poguear como una acción performática. (Imágenes 12 y 13) Poguear en un toque es para mí es algo que tiene que ver con lo ritual, aunque aún no era una acción de performance.



Imagen 12, 13 arriba. Pogueando en mi ambiente cotidiano, Abajo. Realizando la acción de poguear en la clase de escultura 3 del profesor Luis Mondragón. Imágenes fuente propia.

Al pensar en que se aproxima un toque de metal al cual voy a asistir siempre aparece una emoción y una preparación que va desde conseguir el dinero para la boleta hasta la fecha del evento. Es el día del evento donde desde la mañana aparece en mi esa necesidad de prepararme para esa noche especial, realizo mis actividades rutinarias pero envuelto en una energía diferente, pongo música a alto volumen y mis ritmos y pulsos son más intensos, se acerca la noche y elijo qué ropa ponerme, alisto mis botas y mi ropa negra, mi cabeza se balancea al ritmo de las guitarras y la batería, imito las voces guturales que salen de mi rockola y unos tragos de cerveza me alientan a salir a encontrarme con mi novia y mis hermanos metaleros donde toda mi energía será expulsada en el toque.

Segunda parte



Referentes

Accionismo Vienés Hermann Nitsch

El contexto histórico-social nos ubica en la década de los 60 y principios de los 70, donde en gran parte de Europa y América acontecen el despertar de revoluciones sociales debido a múltiples factores de aspecto económico, político, social: guerras, desempleo, alienación a un estilo de vida prometido pero nunca alcanzado, la búsqueda de la identidad sexual y la liberación de la mujer.

Algunos movimientos artísticos tienen un enfoque más comprometido con las incipientes luchas sociales, abordándolos más frontalmente, convirtiendo al artista en una especie de mediador social. Muchos de ellos desafían los límites artísticos de una manera brutal y descarnada, llevando al terreno de la acción el arte, entre ellos se encuentra los miembros del Accionismo Vienés.

El Accionismo Vienés (Wiener Aktionismus) fue un breve movimiento artístico del siglo XX. Entre sus principales representantes se encuentran Günter Brus, Otto Mühl, Hermann Nitsch, Rudolf Schwarzkogler, algunos incluyen a Gina Pane dentro de este grupo aunque haya realizado su carrera en paralelo. Es difícil que el nacimiento de un movimiento artístico tenga un solo responsable, normalmente surgen a lo largo de un periodo de tiempo en distintos lugares a la vez y por varios grupos.

El colectivo desarrolla la mayor parte de sus actividades accionistas entre 1960 y 1971. Hermann Nitsch llegó a decir:

El Accionismo Vienés nunca existió como grupo. Simplemente, un buen número de artistas reaccionaron contra la situación en la que el arte y ellos mismos se encontraban, con la casualidad de que todo ello sucedió en la misma época y tuvo similares significados y resultados.

A partir de la interpretación de las teorías de Sigmund Freud sobre sublimación, tabúes, liberación de la represión de forma abrupta para un fin catártico, desarrollaron prácticas corporales provocativas y violentas, abarcando

temas como religión y sexualidad, exponiendo en carne viva la frustración que provocaba uno sobre el otro en la vida del ser humano. Consiguieron huir de las limitaciones del arte plástico de la época, encontrando en la desobediencia a las restricciones morales y sociales, combinando lo sublime con lo grotesco. La obra de arte ya no era un simple cuadro pegado a la pared, el propio artista debía fundirse con su obra.

Tomo a Herman Nitsch como referente técnico y de concepto por algunas obras que conocía de él con sus acciones donde incluye crucifixiones y en las que se viste como un sacerdote y denomina algunas de estas acciones como liturgias. Este enfoque con tema religioso atrajo mi atención al identificar una relación con mi trabajo donde también realizo una acción con mi cuerpo y está presente el tema de la religión católica. Otro aspecto que tuve en cuenta fue lo ritual que el artista maneja en sus acciones. Revisando la biografía de este artista, encuentro que al igual que yo, él también se interesó desde temprano por el arte religioso, realizando copias de pinturas con tema religioso como el cristo crucificado de Rembrandt y otras obras del Greco y Tintoretto. Ese interés en lo religioso y como luego lo integra a sus acciones, me hace pensar en cómo un interés por un tema puede variar y llevarlo a un extremo opuesto. En mi caso pasó de copiar imágenes religiosas al tiempo que dibujo carátulas de metal, a un momento en que una experiencia negativa en una iglesia hace que fusione ambos mundos en dibujos profanos, además realizando una acción que involucra lo religioso y lo profano.

Indagando más a fondo de manera cronológica la obra de Nitsch encuentro un tramo donde este artista se retira hacia la literatura y encuentra en Freud la

teoría de la sublimación, regresa de nuevo a la pintura hacia el año de 1960, pero ya con acciones que involucran sangre y sacrificios, como manera para sublimar las pulsiones sexuales.

La teoría de la sublimación en Freud se entiende como una manera de defensa personal, que explica ciertos comportamientos humanos que en apariencia no tienen que ver con lo sexual, pero que encuentran su energía en la fuerza de la pulsión sexual o agresiva. El término sublimación se reserva para las actividades artísticas, sociales o culturales, donde estas pulsiones cambian el fin sexual, que retorna al YO desexualizándose, para encontrar de nuevo un fin y un objeto sexual contenido en su fin sexual o de muerte.

Este término de la sublimación como un desvío de una pulsión sexual hacia algo creativo, me lleva a pensar en cómo esa energía que me envuelve al hacer al hacer mi performance son esas pulsiones de las que habla Freud, en mi caso particular no hablaría de pulsión de muerte o sexual, sino más bien de un estado de ansiedad constante que es sublimado a través de mi acción de pogear como performance. Freud también habla sobre la pulsión de muerte que busca satisfacer los impulsos agresivos, y en la obra de Nitsch titulada la concepción de María estarían ambos impulsos el sexual y el de la muerte.

“Llamamos sublimación a cierto tipo de modificación del fin y del cambio de objeto, en el cual entra en consideración nuestra valoración social”.
(Freud, 1932, P 85)

Me centro en la acción 31 de Nitsch La concepción de María, porque encuentro en ella una relación entre lo religioso y lo profano que aparece en mi trabajo. Me llama la atención que en esa acción aparecen elementos simbólicos como la cruz, la sangre, los corderos y el mismo artista como un sacerdote que realiza la acción. Creo que estos elementos están presentes normalmente en una liturgia católica, pero Nitsch los lleva al límite mostrando la sangre en exceso, el sacrificio real de un cordero, una crucifixión casi que real de la mujer en la acción. Mientras que en una liturgia católica común el cuerpo, la sangre, y la crucifixión son reemplazados por vino, ostias y esculturas crucificadas.



Acción 31, Hermann Nitsch



*Yo pogueando en un círculo de tierra bendecida, extraída de un cementerio católico, presentación final en énfasis 1
Imagen fuente propia.*

En las piezas que hago busco utilizar elementos reales que hablen de la religión y el metal utilizando restos óseos animales y humanos, lo religioso lo represento con cruces y dibujos de la virgen y el sagrado corazón y otros elementos como plumas y clavos. Pero hay también un contraste entre lo religioso y la cultura del género musical metal, entonces aparecen elementos que hablan de esta cultura urbana. En dibujos y piezas escultóricas entran a dialogar los elementos religiosos que mencioné antes, con tacheras, camisetas de bandas de black metal y la música. Los materiales que manejo los uso de manera que interactúen entre ellos y me sirvan indistintamente para tratar el tema de lo religioso y el metal. Teniendo estos elementos entra a aparecer una acción que realizo donde busco llevar un acto de mi realidad y mi cotidianidad a un escenario donde el acto de poguear black metal empieza a funcionar como un acto ritual.

Emil Melmoth

Es un artista mexicano que desarrolla su obra con la técnica de la escultura, su obra refleja lo macabro, la muerte y la cultura del “freak show”.

Cráneos, vísceras, sangre y la religión católica están presentes en su obra. Los elementos de sus obras están basados en esculturas religiosas, pero con un estilo gore y barroco, por su crudeza y vísceras expuestas. Este artista busca generar una sensación de horror y asco con su obra, aunque también menciona que su obra busca hacer una denuncia social.

Me interesa la obra escultórica de este artista mexicano porque encuentro una similitud con mi obra. En una primera instancia veo elementos y composicio-

nes que de un modo cercano aparecen en mi trabajo, en especial en mis dibujos. Aunque su trabajo trata el dolor corporal y su inspiración es la muerte, abordada desde la belleza de un cuerpo deforme, creo que hay puntos visuales en común también en la parte escultórica que manejo.

“Los clavos son unos elementos imprescindibles y hasta obsesivos en mis esculturas, debido a que hacen referencia a una tortura constante y controlada por parte de una imposición externa”,

esta afirmación la encuentro como un punto en común con una de las contraposiciones que hice en una de mis esculturas, donde veo los clavos como ese elemento que hiere en la crucifixión al ser introducidos en la piel, y al mismo tiempo los veo como un elemento visual de agresión, defensa o ataque que usan los integrantes de bandas de black metal en sus atuendos más exactamente en las tacheras, botas o cinturones. Partiendo de experiencias, emociones y búsquedas diferentes este artista y yo llegamos a resultados plásticos similares, que me hacen pensar en cómo el proceso artístico es tan personal y único en cada artista, pero el resultado puede ser similar al de otro que tiene perspectivas y puntos de partida muy diferentes.



Esculturas de Emil Melmoth



Tercera parte



Antecedentes propios

Para comenzar esta segunda parte de mi texto, empecé a revisar mi proceso a partir de la profundización que se hace de la obra al comenzar a ver la asignatura de énfasis que se cursa al final de la carrera. Me parece importante revisar, retomar, apartarse y reencontrarse con todas estas experiencias pasadas no solo en cuanto a la obra como tal, sino además a los comentarios, asesorías y críticas que durante esa etapa uno recoge de profesores y compañeros. Esta revisión y retroalimentación es fundamental cuando uno está dándole forma a su trabajo artístico, puesto que así como el compromiso constante con la obra te va fortaleciendo el proceso y vas encontrando cosas más puntuales, también algunas veces se pasa por momentos en que hay unos bloqueos donde nada parece fluir y es ahí donde otras miradas y alejarse por un tiempo del quehacer artístico ayuda a retomar el proceso y que todo se active nuevamente.

Los ejercicios que presenté en la asignatura de énfasis, beben directamente de mi libreta de dibujo, es en estos trazos donde aparecen ya esos símbolos, imágenes católicas y emblemas, cráneos, cruces invertidas pertenecientes al metal. Mi libreta de dibujo se convierte para mí en un escaparate de recursos visuales y conceptuales de donde tomo inspiración para ir avanzando en mi proceso. Revisarla constante y minuciosamente se ha vuelto un ejercicio de pensamiento artístico, donde el dibujo es un estímulo generador de ideas. Por esto en un principio pensé continuar solamente por el camino del dibujo porque para mí la potencia de esta técnica, de la tinta sobre el papel, sobre lo que se decide o no poner en la hoja en blanco es muy dicente de lo que hay en la mente y el alma de quien lo hace. Pero sentí que mis dibujos podían llevarme a otro estado en el transcurso de la obra. Es entonces cuando decidí llevar mis dibujos a otro nivel y los visualicé como objetos escultóricos, este paso de buscar volúmenes surge también por la necesidad de acercarme a elementos de la realidad, como lo son un hueso o un clavo auténticos y no solo dibujados, esto me permitiría más adelante integrar una carga simbólica más profunda a mi trabajo a través de estos objetos que ahora se pueden tocar y ver desde otros puntos de

vista más que tan solo la frontalidad que ofrecían mis dibujos. Más adelante esta decisión de hacer objetos escultóricos me acercaría técnica y conceptualmente a lo que pueden ser los retablos en las iglesias católicas y esto pasa a fortalecer y enriquecer mis encuentros en el proceso. Esta parte es muy importante en mi transcurso y para lo que vendría más adelante en mi obra, porque al buscar que cada elemento dibujado tuviera su igual pero ya como algo físico me hizo consciente de los valores específicos de cada uno de ellos. ¿Por qué una pluma negra, un clavo, una pata de gallina? ¿Dónde conseguir estos objetos y como usarlos?, ¿cráneos reales o tendría yo que esculpirlos? En un comienzo aunque fue emocionante pensar mis dibujos saliendo del papel al espacio también fue un reto técnico y un encuentro con aspectos que no había tenido en cuenta. Esta aproximación desde el dibujo a lo escultórico fue un gran avance en el transcurso de mi carrera, algo que parecía una decisión simple se volvió todo un punto de cambio para lo que venía haciendo hasta ese momento, surgieron nuevos aspectos técnicos, pero sobre todo me enfrenté a ver mis dibujos de una manera no tan pasiva sino a redescubrirlos y cuestionarlos en todo sentido y de paso a cuestionarme y adentrarme en ellos como si allí en esas hojas y esas líneas de tinta estuvieran respuestas a mi propia existencia.





Estando ya en este proceso mi primer ejercicio consistió en tomar dos de mis camisetas, una con un estampado de un demonio, y la otra una con la imagen de la Virgen María y unir las en una sola pieza. Recorté la camisa con la figura del demonio y la ensamblé con la de la imagen de la Virgen, ésta la cosí invirtiendo la imagen. Tomé la marquilla de otra camiseta marca rock dreams cuyo logotipo es la muerte y lo cosí tapando el rostro del divino niño. El referente que tuve para crear esta pieza fue mi propio vestuario como metalero y una fotografía de la juventud de mis hermanos y primos. En la foto se aprecia como uno de ellos obstruye con su mano la imagen de la virgen que se encuentra al fondo colgada en la pared. El cubrir el rostro de las figuras católicas tanto en la foto que usé de referencia como en la camiseta, en ese momento no lo vi como lo hago ahora, creo que es una negación, un desapego a ese sentir católico y empezar a acercarse a ese mundo del metal que rechaza lo cristiano.



Camiseta con ambas imágenes fusionadas

Foto del álbum familiar

En esta primera pieza ya aparecen elementos que hacen referencia tanto a la cultura del metal y también a la religión católica. Me parece interesante recalcar la influencia que tiene esa foto del álbum familiar en la obra, porque es en gran parte la familia quienes dan esas primeras enseñanzas de vida y de como uno empieza a ver el mundo desde que se tiene uso de razón. Tomo algo tan personal que son las prendas de vestir y lo extiendo como esa segunda piel que puede ser la ropa para mostrar de una manera plástica un poco de como veo las relaciones culturales y ciertas doctrinas que han marcado etapas de mi propia existencia. En este primer encuentro de estos elementos fuera del papel, es decir fuera de mis dibujos, pienso que esa contraposición ya comenzaba a aparecer aunque yo no fuera consciente de ello plenamente y más adelante es cuando ya busco con mayor exactitud qué elementos escojo y como los dispongo para lograr esa confrontación o ese sincretismo entre ambos mundos.

Una de los ejercicios que me parece interesante destacar en este proceso es una pieza elaborada con una camiseta negra con capucha, esta consiste en una instalación donde sustituí el cordón que ceñía la capucha por el cordón que me regalaron en mi primera comunión solo que invertí el crucifijo del cual a su vez colgaba una pluma de paloma quemada, en el cuello de la camisa cocí unas plumas de gallinazo. Esta pieza la expuse sujeta a la pared a una altura de unos 4 mts aproximadamente y alrededor de la capucha, sujetas a la pared le hice una especie de aureola con plumas de gallinazo.



Observando la instalación observo la ubicación, la altura sobre esa pared blanca en la que la dispongo, hace que tengas que mover tu cabeza hacia arriba para apreciarla ese gesto pone a la pieza como una imagen que puede llegar a ser venerada, es una imagen llamativa en la cual puede llegar a apreciarse incluso un cuerpo. Pasaría algún tiempo para que esta pieza pase a otro estado donde la retomo y me la apropio de nuevo como una prenda de uso, es decir como una prenda de vestir, pero ya con una carga simbólica que yo le aporto.

Otras propuestas que desarrollé en las últimas etapas de los énfasis son los objetos escultóricos que pretenden acercarse a un efectismo barroco religioso, para ello hago una selección de materiales teniendo como fundamento mis propios dibujos, huesos de perro, pollo y rata, algunos cráneos de animales y humanos se unen a plumas, clavos oxidados, taches y marcos dorados en los que coloco algunos de mis dibujos. En una primera instancia estos elementos iban directamente sobre la pared, luego empecé a agruparlos y hacer la composición sobre retablos similares a los que se encuentran en las iglesias. Esta forma de manejar estos elementos hizo más fácil el montaje y transporte de la obra, a la vez que le dio otro carácter a la misma.







Ese alejarme y reencontrarme con estos ejercicios es lo que hace que descubra en ellos cosas que estando allí pasaran desapercibidas en una primera instancia. Esa negación al cubrir los rostros de las figuras santas en el ejercicio de la camiseta, el inducir al espectador a levantar su cabeza para ver la capucha en lo alto de una pared como si de una nueva deidad se tratase, y ver además ese contraste del color negro sobre esa pared blanca, también lo veo como un inicio de esa contraposición simbólica de la que hablo.

Algunas de las contraposiciones simbólicas que integro en los objetos son una manera de darle un sentido a mi propuesta creando un dialogo entre estos elementos buscando reinterpretar sus significados. Un ejemplo de esto lo retomo del imaginario del black metal en este caso es el uso de la cruz invertida que estas agrupaciones utilizan como burla y rechazo al cristianismo. Otros objetos son los clavos oxidados que hacen referencia a los de una crucifixión en la religión católica y los clavos acerados que usan los integrantes de las agrupaciones de black metal en sus brazaletes. Es de esta manera en que estos objetos son fundamentales para acercarme a otras formas en que voy encontrando nuevas maneras de seguir configurando estas contraposiciones, experimentando con otras técnicas como es el video hasta incursionar en el performance.

Es el cuerpo que habla

Llega un momento en que surge otro gran cambio en lo que venía haciendo, me sentía fascinado por los objetos que elaboraba, continuaba dibujando ya con más certezas de qué era lo que debía dejar en mis libretas y mi mente se sumergió total y placenteramente en este mundo que había comenzado a crear.

El comprender que toda esta serie de dibujos, esculturas y videos que surgen como posibles respuestas a interrogantes que están muy profundos en mi mente, hace que todas estas imágenes me acompañen constantemente y surjan nuevas ideas para continuar con este proceso. Es comprometerse con el trabajo que uno está desarrollando y arriesgarse a ver hasta dónde puede llevarte, porque ya no son solo algo que sale de tu mente y que creas con tus manos, sino que hablan de ti, te representan ante los demás y se vuelven una extensión de tus pensamientos.

En momentos en que estoy realizando las esculturas, a la vez que de fondo escucho metal como tema de inspiración, es cuando empiezo a notar que mi cuerpo se afecta cada vez más. Sucede al tomar un hueso y unirlo a la tela, al coser una pluma con otra y estar embebido en esta acción creativa, las pulsaciones de mi cuerpo empiezan a acelerarse, el sudor corre por mi rostro y en un par de ocasiones debí de dejar a un lado la realización de las esculturas y llamar a mi novia y decirle que yo debía estar loco al sentir esa energía en mi cuerpo y al estallar de alegría al estar manipulando plumas de gallinazo, clavos oxidados y huesos de perro.

Estas sensaciones fueron aumentando y así lo hice saber a mis profesores de énfasis, es cuando el profesor Alex Rodríguez me dice “es el cuerpo que ha-

bla”, esta frase no se apartó de mi pensamiento y me llevó a pensar de nuevo en esos ejercicios corpóreos que había desarrollado semestres atrás, donde buscaba llevar un acto cotidiano para mí, a otro espacio y con otro público, esta es la acción de poguear al ritmo del metal.

Performance

Al empezar mi carrera no pensé que el cuerpo fuera a ser el vehículo en que iba a poder desarrollar mi trabajo de grado, entras a la facultad de artes con tus dibujos, esperando cada vez hacerlos mejor y aprender otras técnicas, a pintar o hacer esculturas, pasa el tiempo y con la ayuda de los maestros te vas dando cuenta de que el arte no se encierra en una técnica en particular, que hay variadas maneras de desarrollar esas inquietudes y cuestionamientos que llevas dentro, y que una de ellas es tu vida misma y que tu cuerpo puede ser una extensión de tu mente y con tus acciones corporales puedes llegar a encontrar el camino para desarrollar tu propuesta plástica.

La acción performática que realizo me hace pensar en una batalla espiritual interna que sostengo con mis creencias religiosas, más exactamente con el pertenecer al catolicismo, no considero que mi acción tenga que ver con la idea de creer o no en un Dios u otra deidad contraria, aunque a veces llego a pensarlo de esa manera y son estas mismas dudas las que de alguna manera atizan esa lucha que expreso con mi cuerpo.

El hacer algo tan profundo a nivel mental, emocional y corporal como la acción ritual hace que haya una conexión con lo más vital y primario en la natura-

leza, este acto puede conectar con los demás porque en esencia todos somos muy similares a la hora de entrar en contacto con nuestro interior. El ritual me hace ver hacia dentro de mí mismo y avanzar pasar a otra etapa, creo que cada vez que hago la acción algo cambia en mí para entender ciertos comportamientos cotidianos y mi obra es el vínculo que tengo con mi historia propia.

“desde la sicología se habla básicamente de los rituales patológicos y cotidianos, luego también existen los hábitos que se pueden llegar a convertir en un ritual y existen además las supersticiones. Los rituales patológicos surgen cuando hay una presión a nivel psicológica, nivel emocional que no se le está dando una salida sana o normal a esa emoción que no se está expresando, entonces crea una presión interna que a un nivel inconsciente va empujando para poderse resolver, pero no encuentra la salida y se desvía hacia otro sitio y es cuando podemos hablar de los rituales compulsivos donde la persona necesita realizar una serie de conductas repetitivas para poder liberar una carga de estrés que se esté padeciendo” Fanny Mas - Jordana Psicóloga, recuperado de Documental el arte ritual , de la galería la línea

A partir de mi experiencia con mi trabajo de grado me doy cuenta que algunas veces hablo de acción, performance y ritual, es entonces donde muchas de las ruti-

nas diarias de mi cotidianidad las comienzo a percibir de otra manera, como si ellas pudieran convertirse en pequeños performances o rituales y empezar a darles ese sentido con el fin de generar emociones en mi interior y con ellas de alguna manera tener un crecimiento espiritual y mental. Y es que el arte es el vehículo perfecto que me ha ayudado a interiorizar aspectos de mi vida que estaban allí presentes pero que no les daba mayor atención y es en estos aspectos donde realmente está la esencia de lo que uno es.

El concebir la ritualidad en nuestro diario vivir, me lleva a pensar en rituales ya establecidos como la misa católica o el asistir a misa los domingos pueden volverse una rutina y pierden su esencia de lo sagrado y una acción que yo sustento desde mi quehacer artístico puede llegar a tener una energía y fuerza más potente o por lo menos para mí más real, porque yo la concibo como una exteriorización de mis creencias y sentires.

“cuando transformamos nuestros hábitos en rituales, es cuando salimos de la mediocridad de la condición humana. Y volvemos a otorgar lo sagrado a nuestros actos, a nuestros gestos, a nuestras posturas”

Vestuario y objetos que complementan mi performance

Es importante a la hora de realizar mi performance que el vestuario que utilizo tenga una historia y una carga simbólica que yo le he aportado, la ropa debe ser acorde a la acción que hago y por eso decido que sean prendas que me han acompañado siempre en mi cotidianidad, sobre todo a la hora de asistir a los toques de metal, creo que esa tela negra decolorada, con tantas noches encima, cargada del olor a cerveza y humo, con ese particular aroma que toma la ropa negra cuando ya contiene tanto tiempo y experiencias, y que la hace digna de ser usada en este ritual de lucha interna que voy a afrontar. En la camisa se hacen presentes elementos que simbolizan esa confrontación que hago, las plumas de gallinazo que me abrigan y hacen que surja ese alter ego que es el hombre o posible Dios gallinazo, y hace que ese plumaje negro se sobreponga y queme las plumas de paloma que representan la presencia del espíritu santo. Y el remate del cordón en la capucha donde está la cruz que me acompañó en mi primera comunión, solo que esta vez esta invertida. En la espalda taches formando una cruz doble, que pone en evidencia esa contraposición entre el creer o no o como lo empiezo a ver ahora, entre el pertenecer o no a una estructura religiosa como lo es catolicismo.

En un primer momento pienso en mi acción de performance, como en ese clímax de mi obra y que mi cuerpo hablando al espectador es lo que quiero y debo presentar en mi sustentación, pero de mi mente no se apartan los dibujos que luego fueron objetos y que me llevaron a la acción. ¿Cómo o por qué dejarlos de lado, si son parte de mi proceso artístico?

Creo que hay dos objetos que dialogan entre si y que además lo hacen con mi acción de ritual y de performance. Veo estos objetos como representaciones de un antes y un después de mis creencias y mi espiritualidad y mi acción en medio de ellos como un presente donde estoy inmerso en ese choque corpóreo y espiritual. Los cráneos humanos que están presentes en los objetos y que están marcados con cruces, y están rodeados de objetos de mi niñez y algunos pertenecientes a mis padres, son unos cráneos que vigilan mi acción esperando tal vez una victoria y un bando ganador.

En estas esculturas los materiales que utilizo también están presentes en mi vestuario, plumas, taches y cruces, al igual que la tierra santa en la que descansan los cráneos y sobre la cual realizo mi acción. Me gusta pensar en que mi acción y los objetos que la acompañan se apropian del espacio envolviendo a los presentes junto a la música en una comunión única y que por un momento todos compartimos la energía de mi ritual.

Consideraciones

- ¿Por qué te gusta dibujar cráneos? Siempre me han hecho esta pregunta, y nunca he tenido una respuesta totalmente clara. Al pensar en estos últimos tramos de mi trabajo de grado como lo es escribir este texto, me doy cuenta que lo que alimenta la obra en gran medida son todas las cuestiones que generan más preguntas que respuestas, las cosas que parecen no estar finalizadas, lo que más que ser explicado o entendido es de apreciar y del sentir. Por eso en un momento comienzo a cuestionarme si mi pregunta es el creer o no en un Dios, y mi propia experiencia de escribir y releer mi texto y ver mi obra me lleva a darme cuenta que mi búsqueda es hacia un rechazo por la religión como una institución independientemente de la religión que sea. El encontrar estas diferencias entre lo que parecía ser en un comienzo mi trabajo, lo que puede ser ahora y no tener una certeza de en qué va continuar, me hace ver que entre más esté en contacto con mi obra y mi pensamiento artístico, voy a encontrarme a mí mismo y van a salir aún más preguntas y de ellas más obra por venir. Como llegué a pensar en un momento la pregunta del porque dibujo cráneos, y la única respuesta que tengo es: los dibujo una y otra vez para saber por qué los dibujo.

- Revisar la obra de otros artistas para usarlos como referentes de lo que uno está haciendo, encontrar puntos comunes sea de forma o concepto, me hace ver que los resultados plásticos pueden llegar a ser muy semejantes visualmente, pero al buscar sus motivaciones, las experiencias de vida, lo que los inspira, te encuentras con unos mundos totalmente diferentes al tuyo pero que de alguna manera lo resuelven de una manera similar y eso me parece muy interesante porque te hace repensar tu proceso y lo importante que es llevar a cabo una investigación antes de crear tu obra.

Glosario

METAL: El escritor William Burroughs, en el año de 1961, fue el primero en añadir en dos de sus obras (*Nova Soft Machine* y *Nova Express*) el término *heavy metal*. *Heavy metal* (en español traducido como *metal pesado*). Es un género musical que incorpora elementos inspirados en el blues rock, el rock ácido de los 60's y de la música clásica, junto al hard rock, con el que comparte rasgos esenciales.

BLACK METAL: Nace como expresión musical de los movimientos anticristianos que proliferan alrededor del continente europeo, cuyo máximo exponente fue la quema de numerosas iglesias cristianas en países tan fuertemente cristianizados como los escandinavos, curiosamente, cunas de dicho género musical. Podría decirse que el black metal es la belleza encerrada dentro de la muerte, la esencia misma de ésta.

CORPSE PAINT: es un estilo de maquillaje usado principalmente por los músicos de metal y sus derivados. El corpse paint es utilizado para reflejar la imagen anti-humana y malvada de las bandas de metal. El color negro representa la oscuridad y el misticismo y el blanco la muerte.

LETTERING: Como cita Iván Castro en su libro *El ABC del Lettering*: “Cuando hacemos Lettering o rotulación, nos acercamos más al acto de dibujar que al de escribir. Construimos símbolos alfabéticos con una herramienta de dibujo, usando tantos trazos como sean necesarios para conseguir la forma exacta que buscamos. Podemos abocetar, borrar, corregir, añadir y volver a dibujar para conseguir esa letra perfecta.”

ENSAYADERO: Lugar donde se reúnen las bandas de metal locales a ensayar para un toque o para sacar un demo. Generalmente es la casa de uno de los integrantes de la banda.
Definición propia

POGUEAR: Moverse de forma brutal, mayormente dando vueltas, empujar, golpear sin querer dañar a nadie y divertirse al pie del escenario de un concierto mayormente de Punk, Hardcore o el metal.

Bibliografía

Cassirer, E, (1968). *Antropología Filosófica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Díaz, Y, (2016). *Fluxus y la experiencia de estar vivos*. Recuperado de <https://www.letraslibres.com/mexico/revista/fluxus-y-la-experiencia-estar-vivos>.

Freud, S, (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. En *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1992. Vol. VII.

Galerialalinea. (5 de enero de 2019). *Documental arte ritual* [Archivo de vídeo]. <https://www.youtube.com/watch?v=YbXQDokNU5k>

Geertz, C, (1973) *La interpretación de las culturas*, Nueva York, Editorial Gedisa.

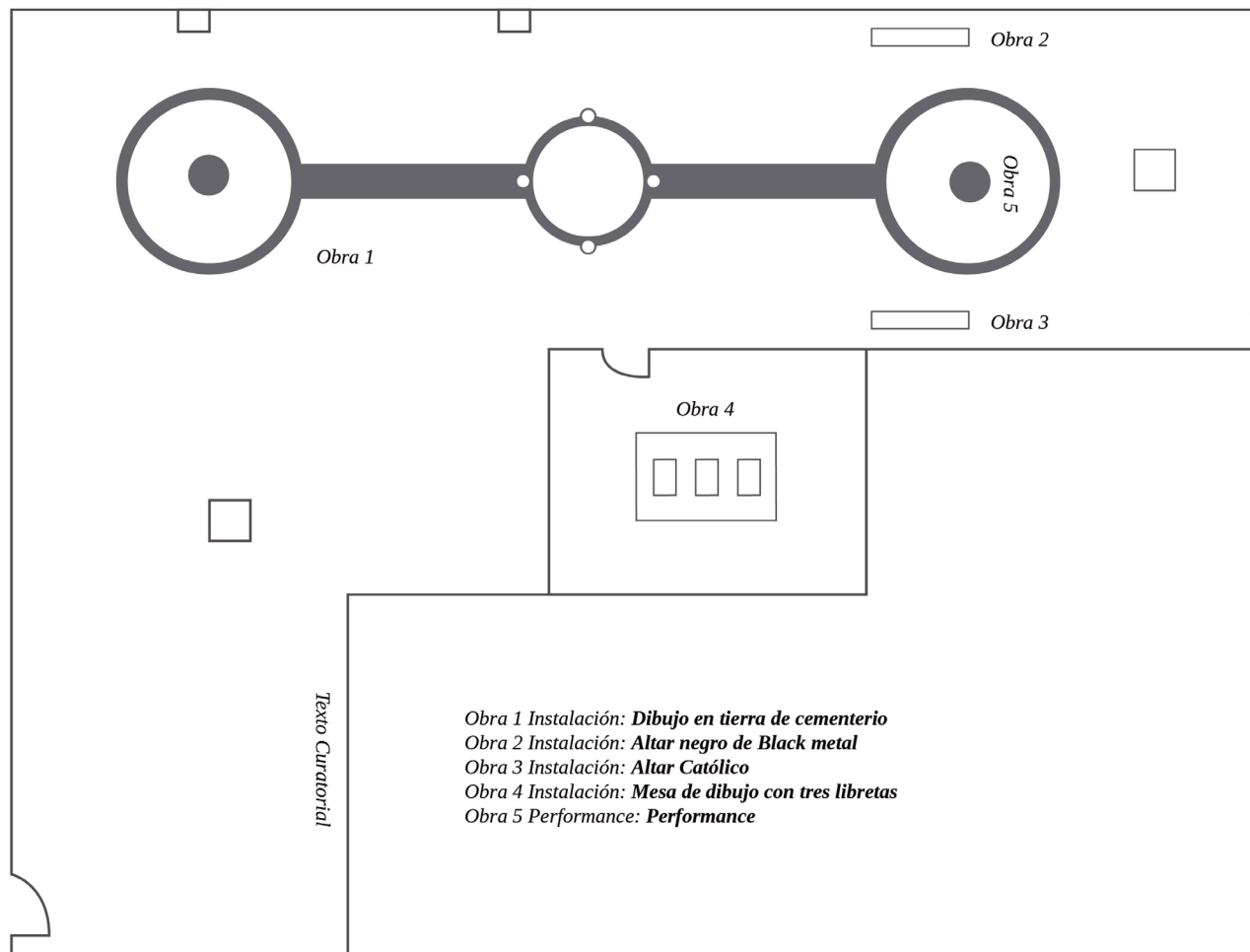
Lacan, J, (1978). *La familia*, enciclopedia francesa, Paris, Francia, Editorial A. de Monzie.

Marchán, S, (1994) *Del arte objetual al concepto*, Madrid, España, Ediciones Akal.

Reguillo, R., (2007). *Culturas juveniles, producir la identidad: un mapa de interacciones*, México, Revista de Estudios sobre Juventud

Solans, P, (2000). *Accionismo Vienés*. Madrid, España, Editorial Nerea S.A.

Mapa de montaje



Montaje en Sala Contemporánea





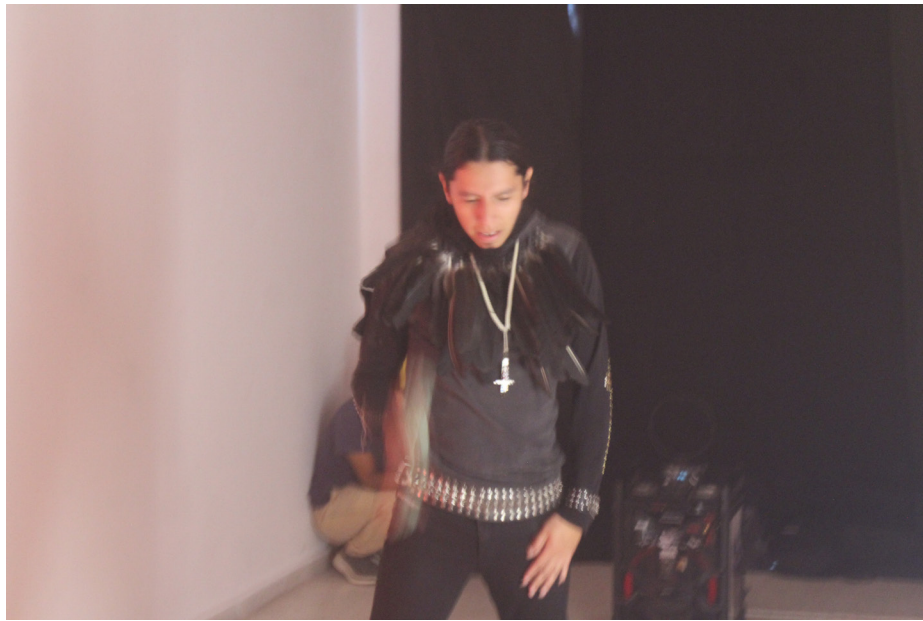


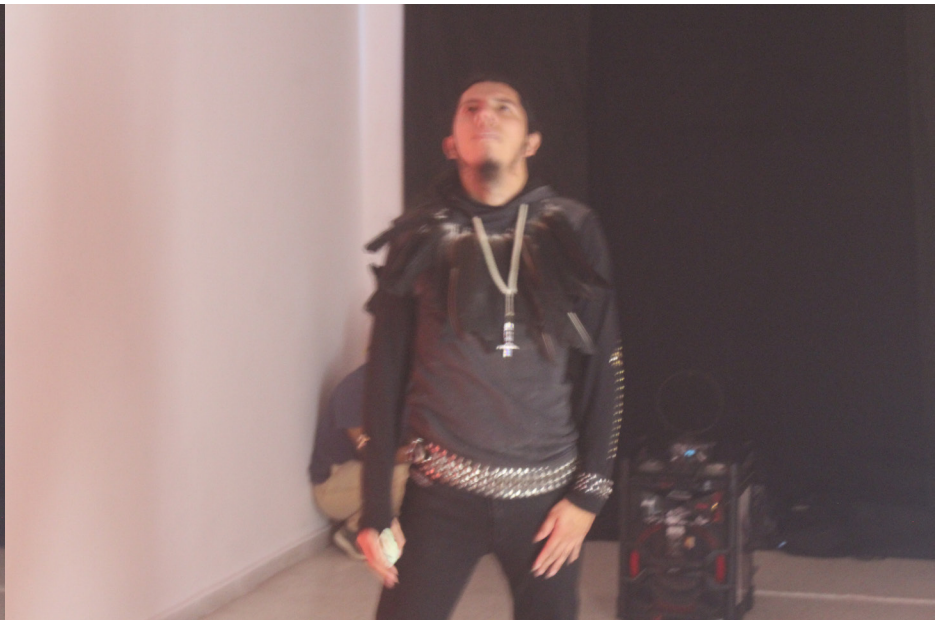












Gracias benditos demonios y
malditos ángeles por su apoyo y
compañía